

Suplemento de humor
de Página/12
Sábado 16 de agosto de 2008
Año 21 - Nº 1082





CONMEMORANDO AL LIBERTADOR

El general en su suplemento

LA CABALLERÍA ATACA POR IZQUIERDA, ARTILLERÍA POR DERECHA. USTED, CABRAL. VENGA CONMIGO...

¿Y YO, GENERAL? ¿PUEDO CUAL SOLDADO HEROICO CUBRIRME DE GLORIA E INSCRIBIR EN LA HISTORIA SU PÁGINA MEJOR?

NO. USTED QUÉDESE ACÁ Y COMPONGA LA MARCHA

WOLF TOUL

Se aprobó la ley de obesidad

- Inmediatamente después, la CGT reclamó un aumento, de peso
- Los jubilados deberán pesar un 82% de lo que pesaban cuando eran activos
- Decirle a alguien “Che, flaco” será considerado discriminatorio
- El sueldo podrá ser abonado en pesos, o en sobrepesos
- Después del anuncio, el kilo llegó a cotizarse a 1200 gramos
- Las calificadoras de riesgo nos pondrían en la categoría XL
- Algunos legisladores intentaron subirse la dieta
- La nueva ley empieza el lunes

HOY **Sátira** HOY

>>> **POR RUDY**

Lector, ¿vio qué poquito humor que hay alrededor de las figuras de nuestros próceres? ¿Cómo puede ser que siendo los prohombres, los que forjaron el país que hoy tenemos y disfrutamos, no haya una cantidad inconmensurable de material humorístico a su costa? ¿Acaso no sabemos que la grandeza de un hombre se mide por los chistes que se hacen sobre él? ¡Ah! ¿No? ¿No creen que sea así? Bueno, es probable que usted tenga razón, lector, pero permítame decirle algo: lo que sí es seguro es que los chistes sirven para transformar a los próceres, a esos héroes que la escuela alguna vez nos pintó de bronce (cuando había mucho bronce y nadie sabía qué hacer con él, debe ser), en hombres y mujeres de carne y hueso, con virtudes para imitar y defectos para criticar, o viceversa.

Vivimos tiempos particularmente difíciles, que se diferencian de otros tiempos que son especialmente difíciles, otros que son desesperadamente difíciles, y otros que son dificilísimos. Estamos en una crisis, lo que quizás nos haga sentir más bien optimistas, porque en general no estamos en una crisis, sino en por lo menos tres, cuatro, y a veces, “dos a la octava potencia crisis”. Necesitamos ejemplos a los que poder seguir, hombres y mujeres que nos hagan sentir orgullosos de ser argentinos (no vale, aunque los hay, tomar malos ejemplos extranjeros y ganar en la comparación), tenemos el futuro por delante y el pasado por detrás, para no hablar del potencial. Es este, entonces, el momento adecuado para evocar a San Martín. Quizá seamos unos adelantados a nuestro tiempo evocándolo hoy, cuando la mayoría del país lo hará el lunes, recordando al hombre gracias al cual ese día no trabajan. Pero San Martín es mucho más que eso. Es un hombre que luchó por la libertad y la independencia de América latina, que no aceptaba ver que nuestras tierras, nuestras divisas y nuestras voluntades estuvieran en manos de España: de nuestros teléfonos y nuestros aviones no dijo nada, pero solamente porque no existían en aquel entonces. Y se han cometido algunas injusticias. Por ejemplo, tiene tres calles en la ciudad de Buenos Aires: San Martín (en el microcentro), Avda. San Martín, y Avda. del Libertador Gral. San Martín, y en cambio tiene un solo feriado en nuestro almanaque, que conmenora, fíjense ustedes qué injusto, el día de su muerte, el 17 de agosto. ¿Por qué no declarar feriado el día de su nacimiento, 25 de febrero, el día de su triunfo en San Lorenzo, 3 de febrero, el día de la batalla de Maipú, 5 de abril, y todas las fechas que sean necesarias para que los argentinos y las argentinas tengamos su mensaje en nuestros corazones, estemos donde estemos haciendo miniturismo? Es injusto que la ciudad tenga ventajas sobre el almanaque, San Martín es el prócer de todos los argentinos por igual.

Y es por eso, desde ese lugar, desde el respeto al ser humano, a su vida, a su obra y a su legado, que el equipo de **Sátira|12** lo homenajea con lo que sabemos hacer, chistes. Ahora entre nosotros, al que hizo el himno a San Martín, si quería que los chicos de las escuelas lo sepan, ¿no podía haber usado, para empezar, una frase más fácil de entender que “Yerga el Ande?”

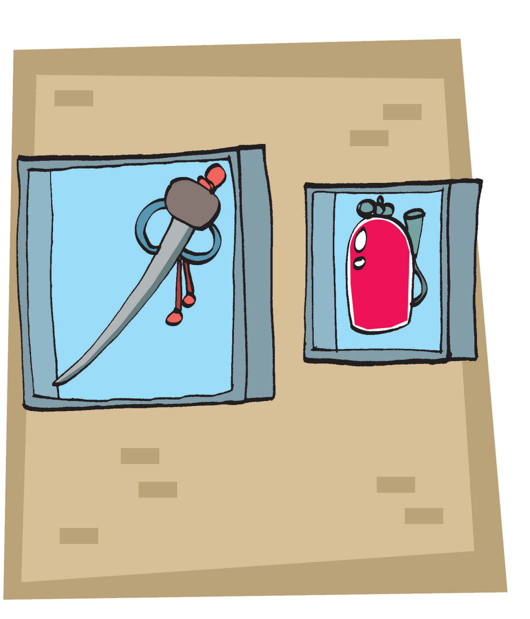
Hasta la semana que viene, lector.

























Momentos claves de la epopeya

>>> **POR RUDY ***

Una breve crónica de los hechos que marcaron los tiempos que enmarcaron la época que contextuaron el momento que encuadraron el contexto que focalizaron el encuadre y subrayaron la especialidad unicidad de la circunstancia histórica, o viceversa.

En 1812, plena era de la lucha contra los realistas, empezaron a pulular en Buenos Aires una serie de sociedades secretas, entre ellas, la Logia Lautaro y la Sociedad Patriótica. La actividad política “secreta y conspirativa” era tan común en Buenos Aires que si alguien no se reunía a conspirar, era considerado sospechoso. “En algo raro debe andar, si no anda en nada raro.” Incluso una secta tenía la consigna “seamos realistas, pidamos que vuelva Fernando VII” (los “realistas” eran los españoles). Al ver que su popularidad era escasa, cambiaron la consigna por “seamos realistas, pidamos lo imposible” (total, nadie sabía “qué” era lo imposible) y se hicieron pasar por franceses, que quedaba bien, ya que los franceses también se oponían a España.

Ese año San Martín y Alvear volvieron a Buenos Aires desde Inglaterra. Al llegar, declararon: “No conseguimos pasajes desde España, sobre todo cuando nos preguntaron el motivo del viaje y dijimos: ‘Impulsar la independencia en relación con ustedes’”. Habían embarcado en la fragata George Canning, en clase conspiradora.

En 1813 el triunfo de San Martín en San Lorenzo, el 3 de febrero, y la posterior marcha alusiva generan una especie de interrogantes:

1) ¿Qué quiere decir “huestes” (ésas que según la marcha preparó San Martín para luchar en San Lorenzo)?

2) En la estrofa “Tras los muros / sordos ruidos / oír se dejan de corceles y de aceros”, ¿cuál es el sujeto?

3) ¿En qué idioma está la frase “alviéntodesplegá-do”?

En enero de 1814 San Martín y Belgrano se encontraron en Yatasto. Se abrazaron y hablaron del pasado compartido (o sea que la conversación fue muy breve, ya que San Martín había pasado su vida combatiendo en España; y Belgrano, ejerciendo su profesión en Buenos Aires y luego combatiendo en el Ejército del Norte).

Posadas fue nombrado director supremo, y por orden de su gobierno, Rondeau quedeau a cargeau del Ejército del Norte, y Güemes, caudillo salteño, quedó encargado de no dejar que los españoles pasaran. Las tácticas de Güemes fueron muchas y muy ingeniosas. La más conocida era la de la “guerra de guerrillas”, pero no descartemos otras como la instalación de peajes carísimos y de carteles indicadores erróneos que en lugar de Buenos aires condujesen a la isla de Pascua. Incluso se dice que consiguió un brillante imitador de Fernando VII que confundía a los realistas y hacía que atacasen por caminos equivocados.

En el otoño de 1816, se reunió el Congreso de Tucumán. Uno de los temas que debía discutir era si declarar la independencia o no. “Si no vamos a declarar la independencia, ¿a qué vinimos, a una reunión de camaradería por los cinco años de la Junta Grande?”, preguntó un congresal. “Bueno, siempre se puede rezar, se puede redecorar la casa de Tucumán, criticar la ropa de los congresales, hacer locros de camaradería”, respondió otro.

Desde Cuyo, San Martín apuraba a los congresales. Como muchos, pensaba que declarar la independencia le daba un sentido a la guerra: “Si peleamos contra España, es porque queremos independizarnos, ¿no? ¿O es que estamos peleando desde hace seis años para ver si el rey Fernando nos quiere más a nosotros o a ellos?”

Luego de muchas discusiones, se llegó a un amplísimo acuerdo: se declararía o no la independencia, el 9 de julio o algún otro día. Así, se declaró la independencia de España, el 9 de julio. Luego se agregó: “y de toda otra dominación extranjera”. Esta expresión fue muy importante, porque si no cada vez que una potencia, imperio o turista extranjeros quisiera dominarnos, iba a ser necesario otro congreso para que decidiera si aceptábamos depender de ellos.

Mientras tanto, en Mendoza, San Martín se preparaba para cruzar los Andes. El director supremo, Pueyrredón, brindó su total apoyo a San Martín, quien le agradeció el apoyo y le solicitó que, además, le enviara dinero, ropa, carne, armas, caballos... Pueyrredón le envió más apoyo.

Algunos ganaderos no querían mandar carne a San Martín, porque de esta manera no podían vendérsela a los ingleses. Ofrecieron, en cambio, soja, a precio de mercado, sin retenciones. Pueyrredón le informó a San Martín que las únicas vacas que le podría enviar eran unas pintadas en un cuadro de su hijo Prilidiano.

El deán Funes publica el primer libro de historia argentina: la mayoría de los conflictos terminan en un “continuará en el próximo tomo”. Había muchas cosas sobre las que tampoco se podía escribir, para no alertar a los españoles, por ejemplo, “el cruce de los Andes”. Habría sido trágico que cuando el Libertador llegara a Chile los realistas lo estuviesen esperando porque “lo leyeron en el libro del deán Funes”.

En 1817 San Martín entró en Chile y triunfó sobre los realistas, quienes se sorprendieron al ver a los patriotas bajar de la cordillera: “¿Qué pasa, es que os cansasteis de atacar infructuosamente el Alto Perú? ¿Os atendimos mal en la última batalla?” Tras su triunfo en Chile, San Martín fue llamado por Pueyrredón para que repitiera la hazaña peleando contra Artigas, en Entre Ríos. San Martín se negó. “Es una lástima –declararon las autoridades–, la recaudación habría sido buenísima.”

En 1821 San Martín ingresó en el Perú y declaró su independencia: “Si seguía esperando la ayuda de Buenos Aires, los realistas se iban a cansar y se iban a volver a España sin que hubiéramos podido ganarles una sola batalla”, explicó un hombre del ejército patriota.

El 26 de julio de 1822, San Martín se encontró con Bolívar en Guayaquil. Se estrecharon las manos, porque, como explica un testigo de esos tiempos: “San Martín ya había abrazado a Belgrano en Yatasto, y a O’Higgins después de Maipú; si llegaba también a abrazar a Bolívar, todos los cuadros iban a quedar parecidos y la gente se iba a aburrir”. La entrevista entre San Martín y Bolívar fue corta, y aunque no se sabe qué se dijeron, podemos tratar de imaginarlo: “¿Cómo le va, Libertador?” “Muy bien, ¿y a usted, Libertador?” “Acá estamos, Libertador: liberando, protegiendo, independizando, gobernando, y otros gerundios.” Después de la entrevista, San Martín renunció y Bolívar siguió la campaña militar. Quizá fue para evitar que la gente se confundiera de Libertador.

En 1830, San Martín se estableció en Francia, que no sería “su” país, pero al menos era “un” país. “Es un buen lugar para un prócer”, dice el libro de autoayuda *How to be a latin american hero and to have influence over future generations* (no traducido, ni publicado): “Europa da buen perfil al héroe sudamericano; la permanencia en el propio país debilita el perfil, y hace que mucha gente piense: “¿Cómo va a ser un prócer? ¡Si vive a dos cuadras de mi casa!”.

San Martín muere en Francia, en 1850. La ilustre figura del Padre de la Patria es venerada y se busca hacer todo lo posible para que vuelva al país, ahora que ha fallecido.

* Algunos de estos textos fueron publicados en el libro *Historias de la Argentina* “Buenos Aires, la virreina del Plata”, Rudy, Grijalbo, 2002.

FREE PATI

pati@pagina12.com.ar

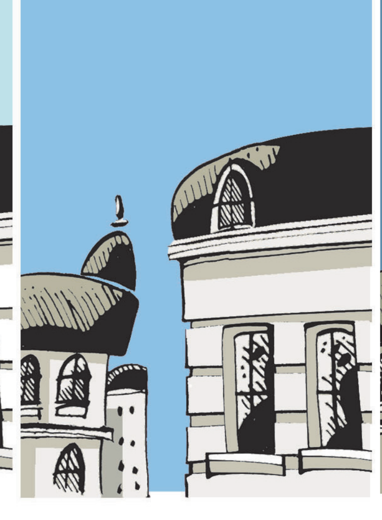
ANDY & SIDHARTA DANIEL PAZ



PISO COMPARTIDO











ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA PATI

BEIJING

Querido amigo Enrique:

Espero que al recibir estas líneas se encuentre usted muy bien en compañía de sus seres queridos, mientras yo disfruto de estar bien lejos de los míos.

Le cuento que el viaje fue bastante tortuoso. No es fácil cruzar el océano metido en un container cargado con soja. Comida no me faltó, por suerte traje entre mis cosas el libro *300 maneras de preparar el chop suey*.

El mayor problema de viajar en un container es la falta de baños. Cuando pisé suelo chino, mi vejiga estaba tan hinchada que Nalbandian me acusó de haberme tragado una de sus pelotitas. Creo que finalmente comprendí por qué los chacareros se quejan tanto de las retenciones.

La vida en la Villa Olímpica es maravillosa aunque sacrificada. Por las mañanas salimos a correr con el resto de los atletas. Afortunadamente cerré contrato con una importante marca de calzado deportivo, para la cual trabajo como cordón.

Los miembros de la delegación argentina son muy amables. Por las noches nos sentamos todos alrededor de la medalla de bronce de Paulita Pareto y la miramos durante horas.

Los chinos no conocen mucho de la Argentina. A lo sumo te nombran a Gardel, a Maradona o a De Angeli.

De todos modos, gracias a Internet, estamos al tanto de todo lo que sucede por allá. Los luchadores de Sumo argentinos están muy felices de que finalmente se haya aprobado la Ley de obesidad; en las próximas Olimpíadas piensan probar suerte en "salto en alto".

Hasta el momento, nuestra delegación no ha logrado éxitos resonantes, ni de los otros. Pero el ánimo no ha decaído. José Meolans y Georgina Bardach están en tratativas para ser la imagen de Pelopincho, y Nalbandian se mostró más que satisfecho con el rendimiento de Federer.

Un capítulo aparte merece la ciudad de Beijing. ¡Es fascinante!

Para darse una idea, imagine la calle Arribeños, pero mucho más grande.

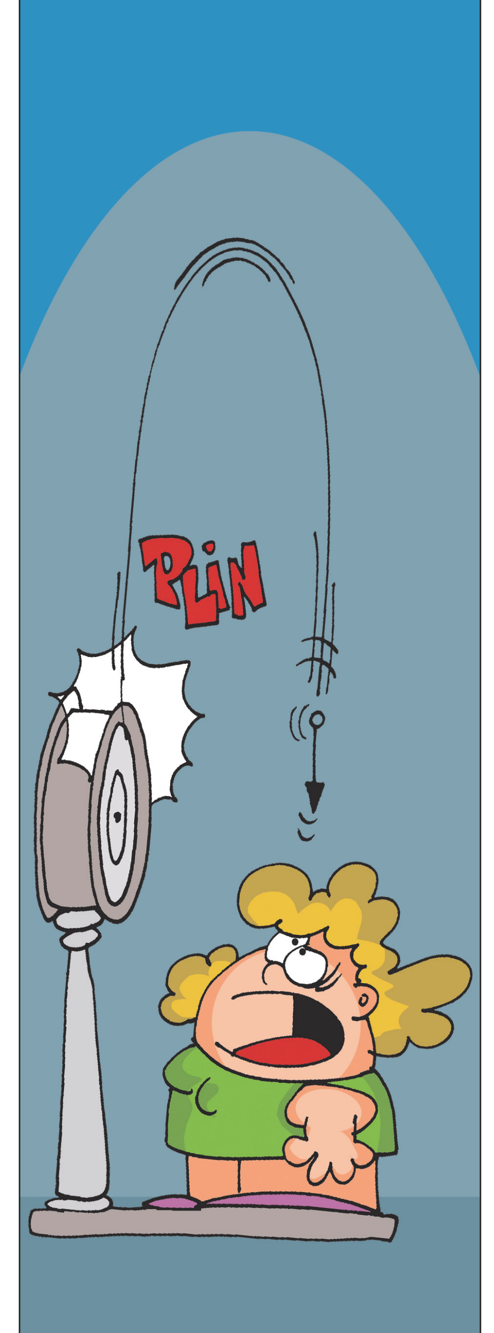
En los puestos callejeros se vende de todo, desde productos electrónicos a comidas de lo más exóticas. Más de una vez tuve que escapar de algún cocinero que me quería meter adentro de un wok.

Bueno, Enrique, por ahora lo tengo que dejar, tengo cita con una bellísima lombriz que conocí en la arena de la pista de Salto en largo.

Espero verlo pronto. Creo que no tendré problemas para el viaje de vuelta, en la valija para llevar las medallas hay bastante lugar.

Suyo:
Culebra

JORH-LINE



FILATELIA WOLF - TOUL

LAS CANCIONES DEL POETA NORBERTO DEL SOLAR

ROBERTO DEL SOLAR Presenta EL ABUELO YA NO ESTÁ 53c republica argentina

ARGENTINA 2008
EL ABUELO YA NO ESTÁ
EL POETA NORBERTO DEL SOLAR QUISO INICIARSE EN LA MÚSICA HACIENDO TRIBUTOS A LOS BEATLES. COMO NO SE PARECÍA NI A YOKO ONO DESISTIÓ AL INSTANTE Y SE DEDICÓ A HACER HOMENAJES A LOS PERSONAJES DE SU FAMILIA Y DE SU PUEBLO.
COMO A SU ABUELO, CÉSAR, QUIEN LE HABÍA ENSEÑADO A CONTEMPLAR LAS ESTRELLAS, A SOSPECHAR EL UNIVERSO Y A AMAR LA NATURALEZA. A ÉL LE COMPUSO ESTA CANCIÓN:
"RECUERDO LAS NOCHES QUE PASABA JUNTO AL ABUELO, DESCUBRIENDO EL CIELO.
A CONTAR ESTRELLAS, MI QUERIDO ABUELO, SIEMPRE ME ENSEÑÓ
PERO DESDE UN DÍA ME QUEDÉ MUY SOLO, EL ABUELO ME DEJÓ:
DESDE QUE TIENE CABLE, YA NO MIRA ESTRELLAS, SINO HBO"

